

## RESURRECCION

De cuando en cuando es bueno  
morir, rozar el fuego, el oculto incendio  
de la cansada piel, la quemadura  
del invisible mar, de sus alas secretas.  
Y hondamente sentir la llameante rosa  
del dolor, la ceremonia cotidiana  
del sufrimiento. Y luego, redivivo,  
salir de nuevo a ese coral ardiente de la vida,  
volver a la tersa luz de la tarde,  
sentir la ávida voracidad de los días,  
tal un hambriento pez largamente enterrado.

JOSE LUIS CANO